

Discurso Carlos Torres Vila, presidente BBVA

Señoras y señores accionistas. Egunonguztiori Bilbotik; eta, berriz ere, ongi etorriak Batzar Nagusi honetara, buenos días desde Bilbao y bienvenidos a esta Junta General de BBVA de 2021.

Como he mencionado en mi intervención inicial, espero que todos ustedes estén bien.

Me gustaría darles las gracias por su asistencia, desde donde nos estén siguiendo por retransmisión en directo.

Hoy celebramos nuestra Junta General desde Bilbao, de forma 100% telemática siguiendo las recomendaciones de las autoridades, y con todas las medidas necesarias para proteger la salud de las personas que participan en la misma y en su organización.

Esta es una junta marcada por la pandemia, no puede ser de otra manera.

Parece mentira, pero llevamos ya algo más de un año de una crisis sanitaria global sin precedentes, que ha tenido graves consecuencias en el ámbito sanitario, y también un gran impacto a nivel económico.

Ha sido un año difícil para todos, marcado por la COVID. Una situación muy compleja, que nos ha hecho sacar lo mejor de todos nosotros en muchos momentos.

Hemos visto a toda la sociedad volcada, a los sanitarios, por supuesto, pero también a todos los profesionales en primera línea, todos, cada uno en su ámbito, poniendo de su parte, colaborando para un fin común.

También en BBVA. Estoy muy orgulloso de la respuesta de todas las personas que forman parte de esta organización, que supieron dar un paso al frente desde el primer momento. Creo que es nuestro mayor logro en 2020.

Lo recordamos brevemente en este video de imágenes rescatadas de las primeras semanas de pandemia.

Desde el principio, ante la incertidumbre y la magnitud de la crisis sanitaria, dimos un paso al frente y tuvimos las prioridades muy claras.

En primer lugar, priorizamos proteger la salud y bienestar de todos, de nuestros clientes, de nuestros equipos y de la sociedad en general.

Desde BBVA donamos más de 35 millones de euros para la lucha contra la Covid-19.

Junto a otras grandes empresas y en coordinación con el sector público, logramos proveer a hospitales de equipamiento médico crítico, tan necesario en esos momentos en los que las UCIS estaban saturadas.

Y destinamos también parte de ese importe a ayudar a organizaciones que atienden a los colectivos especialmente vulnerables, así como a la investigación de la enfermedad.

Además conseguimos aportaciones adicionales que sumaron más de 11 millones de euros de empleados y clientes, y de muchos de ustedes, y por eso quiero agradecerles también su generosidad y colaboración.

En segundo lugar, continuamos prestando un servicio que es esencial para la economía.

Como saben bien, en BBVA llevamos más de una década invirtiendo en la digitalización y esa anticipación nos permitió adaptarnos muy rápidamente.

En esos momentos la tecnología fue clave, porque permitió a nuestros clientes gestionar sus finanzas desde sus casas y a nuestros gestores estar más cerca de ellos que nunca.

Por ejemplo a través de llamadas de cercanía, para interesarnos por su salud y brindarles apoyo ante la difícil situación de muchas familias y negocios por la pérdida de ingresos.

Y, por supuesto, seguimos atendiendo a los clientes que acudían a nuestras oficinas.

En tercer lugar, hemos trabajado para prestar apoyo financiero a nuestros clientes, aliviando la carga financiera de familias y negocios, sobre todo de autónomos y pymes, para quienes desde el principio pusimos a su disposición financiación para hacer frente a la crisis, participando activamente en los programas gubernamentales puestos en marcha en los diferentes países, como las líneas con avales públicos del ICO en España.

En total hemos apoyado con 63.000 millones de euros en moratorias y financiación a más de 3 millones de clientes.

Todo este plan de respuesta ante la Covid es una muestra más de nuestro compromiso permanente con la sociedad, de nuestra contribución a las comunidades en las que estamos presentes.

En momentos como estos, en que la crisis está afectando especialmente a los colectivos más vulnerables, es importante no dejar a nadie atrás.

En total, en 2020 destinamos más de 140 millones de euros a iniciativas sociales, beneficiando a más de 12 millones de personas.

Me gustaría poner en valor una vez más la impresionante labor que realizan nuestras fundaciones, promoviendo el desarrollo, el emprendimiento, la investigación, la cultura y la educación.

Como la Fundación BBVA, que cada año concede sus Premios Fronteras del Conocimiento a contribuciones fundamentales en el área de la investigación científica y la creación cultural.

Este año, me gustaría destacar, en especial, el trabajo de la Fundación Microfinanzas BBVA, que es la primera del mundo en contribución al desarrollo en equidad de género, según informó la OCDE hace pocas semanas.

Por delante nada más y nada menos que de la fundación de Bill y Melinda Gates, y ambas muy distanciadas del resto como se aprecia bien en el gráfico.

Además, la OCDE también la ha reconocido, por segundo año consecutivo, como la iniciativa filantrópica privada más importante de Latinoamérica, y también la segunda a nivel mundial en contribución al desarrollo, por su enorme labor apoyando a personas vulnerables a emprender y salir de la pobreza.

Esta labor ha sido especialmente necesaria en 2020 porque la pandemia, además de tener graves consecuencias en el ámbito sanitario y social, ha tenido también un fuerte impacto en el ámbito económico, con fuertes caídas del PIB en todo el mundo.

Estimamos que en 2020 se produjo una caída del -3,2% en el PIB mundial. Y eso que la rápida y contundente reacción de bancos centrales y gobiernos, con medidas de estímulo monetario y fiscal, permitieron evitar un impacto aún mayor.

Este año 2021, esperamos que se produzca un rebote importante, fundamentalmente en la segunda mitad del año.

El paquete de estímulo económico sin precedentes en EE.UU., al que se podrá sumar un nuevo plan, esta vez de infraestructuras, tendrá sin lugar a dudas un impacto positivo sobre la economía mundial y en particular sobre México.

En España, el plan de recuperación Europeo “Next Generation EU”, aunque tendrá un impacto bastante limitado en 2021, nos debe ayudar a salir reforzados de esta crisis. Es una oportunidad histórica para Europa, para España, para impulsar no solamente la recuperación sino la modernización de la economía y la sociedad.

La iniciativa privada será fundamental para lograr un efecto multiplicador de estos fondos. Y en particular, los bancos podemos aprovechar nuestra capilaridad, proporcionar asesoramiento, analizar los proyectos, canalizarlos y, en el camino, amplificarlos con financiación.

A pesar de este entorno y de la elevada incertidumbre, BBVA ha obtenido unos sólidos resultados en 2020, alcanzando un beneficio sin singulares de 3.084 millones de euros en el conjunto del año.

Tras un primer trimestre marcado por el importante esfuerzo de anticipación de provisiones por el impacto de la Covid-19, los resultados han ido mejorando posteriormente trimestre a trimestre.

Los fuertes saneamientos en el conjunto del año responden a unas previsiones macroeconómicas mucho peores, ya saben que con las nuevas normas de contabilidad las provisiones se basan en pérdidas esperadas, no en las efectivamente incurridas, que han sido mucho menores.

En nuestro negocio ordinario, antes del impacto de las provisiones, la tendencia ha sido muy buena, a pesar de la dificultad que supone que los tipos de interés hayan bajado en todo el mundo a niveles nunca vistos.

El margen neto, es decir el beneficio antes de provisiones, ha crecido de manera relevante en 2020, un 11,7% a tipos constantes respecto a 2019. Este es el mayor incremento de los últimos años.

Y también continuamos a la cabeza en términos de eficiencia y rentabilidad frente a nuestros comparables europeos.

Además de nuestra respuesta social y de los buenos resultados, destacaría como tercer logro de 2020 que hemos avanzado en elementos clave de nuestra estrategia.

Una estrategia que ha salido reforzada por la anticipación de algunas tendencias que se han acelerado, como la adopción de nuevas tecnologías, o el reto de la sostenibilidad.

Por un lado, nuestra apuesta pionera por la digitalización ha supuesto una ventaja competitiva en este entorno.

En el que lógicamente la digitalización ha ido a más, por ejemplo la captación de nuevos clientes digitales en BBVA creció un 56% frente al año 2019, y las ventas digitales representan ya dos terceras partes del total.

Otra tendencia que se ha acelerado en estos meses es la importancia del cambio climático, que se ha convertido en una prioridad en la agenda de todos: gobiernos, reguladores, inversores, empresas y consumidores.

También aquí hemos sido pioneros y, en 2020, hemos seguido avanzando en nuestro compromiso. En 2020 alcanzamos más de 20.000 millones de euros en nueva financiación sostenible.

Desde 2018, ya hemos sobrepasado los 50.000 millones de euros para luchar contra el cambio climático y promover el crecimiento inclusivo. Por encima del objetivo previsto en nuestro Compromiso 2025, que sin duda revisaremos al alza muy pronto.

Además, hemos puesto productos y soluciones innovadoras a disposición de nuestros clientes. Somos el primer banco del mundo en usar analítica de datos para que las empresas puedan calcular su huella de carbono.

Y ya ofrecemos una alternativa sostenible para los principales productos tanto para empresas como para particulares en España (como hipotecas vinculadas a eficiencia energética y para la compra de vehículos híbridos y eléctricos).

También hemos avanzado en nuestro compromiso de alineamiento con el Acuerdo de París, y en una mayor transparencia del impacto de nuestras actividades, con la publicación de numerosas métricas adicionales en el Informe Anual y en el nuevo informe TCFD.

Por todo esto, según el índice Dow Jones Sustainability, hoy somos el banco europeo más sostenible, y el segundo más sostenible en todo el mundo.

Sin lugar a dudas, otro gran hito del año ha sido la venta de nuestro negocio en Estados Unidos.

Una transacción histórica con la que hemos conseguido aflorar valor para nuestros accionistas. Los múltiplos de esta transacción son muy atractivos, valorando nuestro negocio en Estados Unidos en casi 20 veces su beneficio en 2019.

Esta operación nos permite generar 8.500 millones de capital, lo que nos sitúa en una posición de fortaleza excepcional y nos proporciona una enorme opcionalidad estratégica.

Este capital adicional nos abre la puerta a crecer de forma rentable, y nos permite invertir en mayor reducción de costes, y en ser más eficientes en los mercados en los que operamos, fortaleciendo nuestra posición de liderazgo.

Al mismo tiempo nos permite también incrementar la remuneración a nuestros accionistas, incluyendo formas de remuneración extraordinaria.

Por eso, hoy proponemos para aprobación por la Junta los acuerdos necesarios para poder implementar un plan de recompra de acciones de hasta el 10% de las acciones del Grupo que se realizaría una vez se cierre la venta de nuestra filial en Estados Unidos, y previa obtención, en su caso, de las autorizaciones regulatorias correspondientes, y sujeta también al precio de la acción y las condiciones de mercado.

Para el ejercicio 2021, nuestra intención es retomar la política de dividendos del 35-40% del beneficio en efectivo, una vez se levanten las restricciones impuestas por el Banco Central Europeo.

Y respecto al dividendo de 2020, proponemos a esta Junta el pago de 5,9 céntimos de euro brutos por acción, el importe máximo permitido por el supervisor, que se abonará a finales de abril.

Una política de dividendos estable y predecible es parte de nuestro “equity story”.

Si unimos los dividendos pagados a la evolución de nuestra acción, BBVA ha sido la entidad del sector en España con el mejor retorno para el accionista en los últimos dos años, desde el comienzo de 2019 hasta el día de hoy.

De hecho, somos el único banco español con un retorno positivo, de en torno al 8%.

Claramente la cifra es muy inferior a la que aspiramos, pues la acción se ha visto muy afectada negativamente por la situación de la pandemia, caídas del PIB, tipos de interés bajos y la incertidumbre.

Pero se diferencia muy marcadamente en positivo frente a la competencia española, y se sitúa también por encima de la rentabilidad del índice de bancos europeos en el mismo periodo.

Como decía, tras la venta de EE.UU. tenemos una posición de fortaleza extraordinaria que nos aporta una enorme opcionalidad estratégica para seguir generando valor para el accionista, vía mayor remuneración y, también, invirtiendo en el crecimiento rentable del negocio, y en avanzar en nuestra estrategia, una estrategia para construir el banco del futuro.

Como saben y expuse en la Junta del año pasado, nuestra estrategia se basa en 6 prioridades estratégicas, que no solamente siguen plenamente vigentes sino que su importancia se ha acelerado en 2020.

Con ella buscamos mantener nuestro liderazgo en los mercados en los que operamos y hacer frente a los retos a los que se enfrenta el sector financiero: tipos de interés bajos, junto con una creciente presión regulatoria que supone cada vez mayores requerimientos de capital; cambios en las preferencias de los consumidores, clientes más digitales, entrada de nuevos competidores (fintech y bigtech), nuevas formas de trabajo, y la transición hacia un mundo más sostenible.

El desarrollo de nuevas tecnologías como la inteligencia artificial, el *big data*, la computación cuántica, las monedas digitales, las finanzas descentralizadas basadas en *blockchain* o la robótica continuarán cambiando la industria financiera a una velocidad creciente, con cambios cada vez más acusados durante los próximos años.

En BBVA seguiremos a la vanguardia, con el mejor equipo dando servicio a clientes, y desarrollando soluciones innovadoras basadas en la tecnología y los datos, para ayudar con ellas a mejorar la salud financiera de nuestros clientes...

A través de recomendaciones personalizadas para simplificar la gestión y control de sus finanzas, para ayudarles a tomar decisiones, y así lograr sus objetivos vitales y de negocio.

Continuaremos también apostando por los canales digitales como nuestra app, o el mundo de los pagos y los servicios de valor añadido a los comercios.

También seguiremos trabajando en el desarrollo de nuevos modelos de negocio, de manera directa, y a través de alianzas estratégicas con *fintechs* y con las principales empresas tecnológicas, con quienes ya tenemos acuerdos en marcha.

Y también invirtiendo en los negocios que cambiarán nuestra industria. Hace unos meses, decidimos renovar nuestra apuesta por nuestra gestora de *venture capital*, Propel Venture Partners, pasando de 250 a hasta 400 millones de dólares en inversión.

Los resultados del primer fondo han sido excelentes en la generación de conocimiento para el banco, conexión con el ecosistema *fintech*, y también en lo financiero. Propel cuenta ya con varios “unicornios” en su cartera. Es decir, compañías con valoraciones superiores a los 1.000 millones de dólares.

La tecnología y los datos también jugarán un papel crítico a la hora de abordar uno de los mayores retos a los que se enfrenta nuestra sociedad: la lucha contra el cambio climático, que nos implica a todos, pues supone cambios en muchos aspectos de nuestras vidas supone cambiar radicalmente las formas de energía que usamos, hacia electricidad sin emisiones, y nuestra forma de producir materiales como el cemento, el acero, los plásticos, o los fertilizantes; y la forma en la que construimos viviendas, y también la forma en la que vivimos, consumimos, nos movemos, y nos alimentamos.

Conseguir esta transformación requiere innovación en muchos campos, nuevas tecnologías que resuelvan problemas como el almacenamiento de energía, la captura de carbono, o el desarrollo de combustible verde para el transporte de mercancías y la aviación.

Para llevar a cabo todo esto, se necesitan grandes inversiones que, al mismo tiempo, suponen una enorme oportunidad. Muchas actividades existentes tendrán un enorme crecimiento, y surgirán otras nuevas, con mucho valor.

Según la OCDE, este cambio requerirá inversiones [en infraestructura] de entre 5 y 7 billones (millones de millones) de euros al año, cada año, durante décadas.

En España, el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima contempla inversiones de 24.000 millones de euros anuales, durante los próximos diez años.

Y con un ámbito mayor, el Plan de Recuperación y Resiliencia recientemente presentado por el gobierno español para invertir los fondos europeos supone una oportunidad histórica para modernizar la economía y nuestra sociedad con un enfoque en la digitalización, en la inclusión, y en la sostenibilidad.

Las decisiones de inversión nunca son fáciles. En el contexto actual, la principal preocupación de muchas empresas, pymes y autónomos ha sido garantizar su supervivencia.

Invertir en sostenibilidad es una oportunidad también para todos ellos. No sólo eso, sino que es una decisión necesaria, “inteligente”, que les permitirá ser más eficientes y más competitivos.

Hoy por hoy, el principal freno es la falta de conocimiento y comprensión sobre el tema.

Los bancos nos dedicamos precisamente a analizar oportunidades de inversión y a gestionar los riesgos asociados.

Por eso, en BBVA queremos ayudar a nuestros clientes a aprovechar estas oportunidades. Brindarles un servicio integral de acompañamiento en este camino, proporcionándoles no sólo financiación, sino también el asesoramiento, las herramientas y las soluciones innovadoras necesarias para acometer esta transición.

En definitiva y como decía anteriormente, ayudar a nuestros clientes en su transición hacia un futuro sostenible es una de nuestras prioridades estratégicas.

Porque juntos sumamos millones de decisiones para crear oportunidades.

La convicción en torno a la necesidad de una descarbonización urgente se ha acelerado.

El sistema financiero tiene un papel muy relevante como catalizador del cambio por el gran efecto multiplicador de nuestra actividad.

En BBVA ya somos neutros en carbono en las emisiones directas por nuestra propia actividad y queremos serlo también en emisiones indirectas, es decir, teniendo en cuenta el impacto en emisiones que tienen nuestros clientes.

Recientemente, hemos anunciado que reduciremos a cero nuestra exposición a actividades relacionadas con el carbón, que es el combustible fósil que más contribuye a las emisiones globales de CO₂, con un 40% del total, dejando de financiar a empresas en esas actividades, antes de 2030 en los países desarrollados y antes de 2040 en el resto de países.

Y estamos tan convencidos de que este es el camino que hoy anunciamos, en esta Junta General, nuestro compromiso Net Zero 2050, es decir nuestro compromiso de cero emisiones netas en 2050, teniendo en cuenta tanto nuestras emisiones directas como las indirectas, incluyendo entre estas últimas las de los clientes a los que financiamos.

Se trata de un hito muy relevante que supone alinearnos con el escenario más ambicioso del Acuerdo de París, es decir limitar el incremento de las temperaturas a 1,5°C respecto a los niveles anteriores a la revolución industrial. Con ello adelantamos en 20 años el escenario base del Acuerdo de París de 2°C.

Tendremos que poner mucho de nuestra parte y también dependemos de nuestros clientes en todos los sectores, a quienes acompañaremos en su transición hacia un futuro más sostenible, con planes y objetivos concretos.

Y también dependeremos de todos y cada uno de ustedes, del compromiso conjunto de nuestra sociedad con un futuro más verde e inclusivo.

Les invito a unirse a este gran proyecto común.

Concluyo ya.

En BBVA encaramos el 2021 con el mismo compromiso ante la sociedad que hemos tenido en 2020.

Gracias a nuestra fortaleza, continuaremos prestando nuestro apoyo para superar esta crisis y para impulsar la recuperación.

Gracias por su apoyo y confianza como accionistas en este año tan complejo, lo que nos motiva a seguir trabajando por un futuro mejor, siempre impulsados por nuestro propósito: Poner al alcance de todos las oportunidades de esta nueva era.

Muchas gracias ... Eskerrik asko.